

CONCEPCIÓN DESARROLLADORA DEL PROCESO DE SUPERACIÓN PROFESIONAL DEL DOCENTE

Marcial Alfonso García

Universidad de Ciencias Pedagógicas Conrado Benítez García

Profesor

marcial@ucp.cf.rimed.cu

RESUMEN

La armonización de las influencias formativas adquiere mayor relevancia, al considerar que el proceso formativo del profesional de la educación tiene un carácter desarrollador. En este sentido el presente trabajo tiene como objetivo presentar un estudio sobre la superación profesional, al tomar como sustento la concepción desarrolladora que entraña este proceso. Con el estudio teórico realizado se sistematizan criterios de varios autores en relación a los propósitos de la superación y el papel de los docentes en este proceso. Se concibe la superación profesional sobre la base de su carácter desarrollador, a partir de favorecer el crecimiento profesional y humano de los docentes en el contexto del entorno social donde se desenvuelve.

Palabras claves: superación profesional, desarrolladora, docente, humano, proceso

ABSTRACT

The harmonizing of the formative influences the developer acquires bigger relevance, when considering that the educational professional's formative process has a character. In this sense present work aims at presenting a study on the professional overcoming, when the developer take like sustenance conception that it entails this process. Criteria of several authors in relation to the purposes of overcoming and the paper of the teachers in this process come under a system with the theoretic study accomplished. The Developer, starting from favoring the professional growth and human of the teachers in the context of social surroundings where he gets around conceives the professional overcoming on his character's base himself.

Key words: Professional overcoming, developer, teacher, human, process

INTRODUCCIÓN

La atención que se presta hoy a la calidad de la educación en las instituciones educacionales de todo el mundo, toma como aspecto esencial el perfeccionamiento del trabajo docente metodológico, en tanto se reconoce la necesidad que existe de atender con prioridad la preparación y la consagración del profesor al proceso de enseñanza aprendizaje dado el rol decisivo que este tiene; sin embargo, todo ello está mediatizado por el vertiginoso desarrollo de la ciencia, la tecnología y los procesos sociales, los cuales dejan su impronta en los contenidos de su labor.

En medio de este entorno cambiante -que plantea cada día nuevas exigencias a la propia "función docente"- el profesor asume en el ejercicio una doble condición: debe ser "protagonista e investigador de su práctica y un promotor de la cultura y la transformación de la realidad social en la que labora".

La práctica demuestra que la falta de conocimientos constituye una de las principales dificultades que afecta el desempeño integral del profesor, pues, de acuerdo con el perfil de su formación inicial en relación con la ciencia, disciplina/ asignatura que imparte, este configura el esquema conceptual metodológico que guía su intervención didáctica en concordancia con las exigencias del modelo educativo.

De tal caso, no debe reducirse la preparación a hechos, teorías y leyes que conforman el cuerpo académico de los conocimientos, sino que debe conocer además, los aspectos que marcan el desarrollo científico, sus resultados más recientes y las perspectivas para poder adquirir una visión dinámica, de la relación ciencia, tecnología y sociedad en el marco de la educación.

Así mismo, es imprescindible estar dotado de una visión integral de la cultura para saber seleccionar contenidos adecuados, conseguir los propósitos de formación del nivel que en particular incluyen los aspectos referidos a la futura actividad profesional, el desarrollo personalógico y la vida ciudadana.

Luego, hacer que la ciencia sea -al propio tiempo- accesible e interesante a los estudiantes y potencie su desarrollo pleno, resulta un reto profesional para el profesor por cuanto deberá

dominar la didáctica, desempeñar con éxito la labor de investigación científica, convertirse en modelo práctico de profesional y ciudadano capaz de apreciar y enriquecer la cultura desde su propio desempeño.

Desde esta perspectiva la formación del profesor en cualquier país descansa en una condición de naturaleza tríadica: el proceso de formación inicial, su experiencia práctica y en la apropiación de las particularidades del trabajo docente e investigativo que realiza como profesor. Estas, por tanto, constituyen las bases para el diseño y desarrollo de los procesos de formación del profesorado en función de mejorar la calidad de su labor.

En Cuba se le presta especial atención a la formación permanente de los profesores, orientando a la preparación desde una concepción estratégica, a partir de modelos que tienden a potenciar el desarrollo de este profesional, sin abandonar aquellas que como parte de la profesionalización de los docentes están legitimadas a nivel internacional: específicamente el postgrado, la investigación y el trabajo científico metodológico.

Como forma organizativa particular del postgrado se encuentra la superación profesional que tiene como objetivo la formación permanente y la actualización sistemática, el perfeccionamiento de sus actividades profesionales y académicas, así como el enriquecimiento de su acervo cultural. Tal propósito requiere de condiciones desarrolladoras para la concreción del proceso de superación profesional. En este sentido este trabajo pretende fundamentar esta idea desde un análisis teórico- práctico.

DESARROLLO

La dinámica de los cambios que se producen en el desempeño de los docentes se traduce en retos concretos asociados a la elevación de la calidad de los procesos que se llevan a cabo en la educación. Esta concepción se refuerza en la siguiente idea: *“el profesor es miembro integrante de una institución educativa, por lo cual su desarrollo y mejora profesional incide en la mejora institucional.”* (Sánchez, 1998: 64)

Desde esta idea la prioridad en el desempeño se convierte en el núcleo de cualquier sistema de superación pues en este se expresa la impronta de su trabajo en la calidad del proceso que dirige. Así, cualquier acción que se diseñe para lograr calidad debe orientarse primero a perfeccionar el desempeño del docente; con ello la calidad de todo el Sistema Nacional de Enseñanza.

Con este perfeccionamiento profesional se asciende al desarrollo social, el cual exige de procesos continuos de creación, difusión, transferencia, adaptación y aplicación de conocimientos. El saber, estrechamente vinculado a la práctica, es una fuerza social transformadora que se debe fomentar permanentemente para promover el desarrollo sostenible de la sociedad. Tal idea explica que el perfeccionamiento organizativo del proceso de superación de los profesores parta de la concepción del docente como un profesional que requiere elevar su preparación para el desarrollo de la docencia.

Para ello se asume como superación profesional: *“Conjunto de procesos de enseñanza-aprendizaje que posibilita a los graduados universitarios la adquisición y el perfeccionamiento, continuo de los conocimientos y habilidades requeridas para un mejor desempeño de sus responsabilidades y funciones laborales.”* (Añorga, 1994: 23)

En este sentido, al considerar al docente como sujeto del proceso de superación profesional, entienden la superación como un proceso guiado e intencionado de interiorización y exteriorización de las normas, valores y modos de actuación que debe incluir en la cultura profesional docente la especificidad del saber que precisa integrarse a la actividad pedagógica profesional, de manera que pueda otorgar una orientación formativa al proceso de enseñanza aprendizaje.

En este mismo orden, en trabajos presentados en el Octavo Congreso Internacional de Educación Superior 2012 celebrado en La Habana, Cuba, entre los que se encuentran los de los autores: Castro (2012) García y Rivera (2012), Morales y Carballo (2012), perciben la superación profesional como el proceso de formación que posibilita a egresados de los centros de enseñanza superior la adquisición, ampliación y perfeccionamiento de manera continua y sistemática de los conocimientos, habilidades básicas y especializadas que se requieren para que ese profesional tenga un mejor desempeño en sus funciones laborales, así como para su desarrollo cultural en general.

Estas concepciones están legitimadas en el Reglamento de la Educación de Postgrado de la República de Cuba en su artículo nueve, donde se concibe como objetivo de la superación profesional la formación permanente y la actualización sistemática de los graduados universitarios, el perfeccionamiento del desempeño de sus actividades profesionales y académicas, así como el enriquecimiento de su acervo cultural.

En ambas ideas se observan rasgos comunes como es el perfeccionamiento del profesional para un mejor ejercicio de sus funciones y lo referido a elevar su cultura general que es esencial en un profesional de la educación. Es así que la orientación de este proceso se dirige – tal como afirma Lira de Resende (2008)- a educar, instruir y desarrollar al ser humano de manera integral, dirigido a un fin; que puede ser general o especializado, acorde con las exigencias sociales.

Desde estas posiciones se asevera que la superación, si es bien concebida, ofrece la posibilidad – por una parte- de que los docentes actualicen, amplíen y perfeccionen su caudal cognitivo, favoreciendo la adquisición de nuevos métodos y estilos de trabajo,- y por otra- que se contribuya a su crecimiento humano en el contexto del entorno social donde se desenvuelve.

Por tanto, y a partir de estos criterios, el proceso de superación deberá dirigirse a satisfacer las necesidades percibidas por los profesores, es decir, basados en los conocimientos, habilidades y actitudes requeridas para un buen ejercicio de la docencia. Es por ello que el perfeccionamiento del desempeño del profesor se asume como orientación del cambio, en el que se integran cuatro elementos principales:

- **Cognitivo:** incluye los conocimientos normativos que estructuran el pensamiento profesional, mediante las experiencias propias y grupales, en un proceso de interacción entre la teoría y la práctica en el que se toma como punto de partida los problemas de la práctica, y la búsqueda de soluciones por medio de recursos teóricos.
- **Cooperante:** son acciones de ayuda en un clima de apoyo y cooperación entre sus miembros, de compartir conocimientos, sentimientos y experiencias entre iguales, así como la colaboración interinstitucional de carácter regional, es decir, entre los centros de educación, las instituciones de cultura, las organizaciones, organismos y empresas
- **Activo:** son tareas que conducen a determinar el espacio de participación al docente, en los procesos de planificación, organización, ejecución y evaluación de su superación, que garantice un mayor sentido de pertenencia y compromiso, al convertirse en sujeto de su propia actividad formativa.
- **Reflexivo:** son acciones que promuevan las reflexiones sobre la propia actividad profesional como estrategia de revisión, análisis y mejora permanente de la docencia. Esta reflexión puede realizarse en tres sentidos: Conocimientos: efectuada al nivel de teorías, principios conceptos, y creencias que enriquecen el conocimiento y el pensamiento profesional de los profesores; Experiencias: que les posibilita valorar sus desempeños y les ayuda a la toma de decisiones para mejorar su práctica educativa y Afectos: que les propicia el desarrollo de actitudes sobre su propia actuación docente, lo que potencia su autoestima y sentimientos de responsabilidad profesional.

Estos elementos que convergen en el proceso de superación en función de perfeccionar el desempeño de los profesores, cimientan las bases de una “formación continua” basada en procesos de investigación, acción e intercambio de experiencias siguiendo las distintas etapas de desarrollo profesional. El profesor pasará de la etapa de información, a la de superación intencional y guiada para luego acceder a practicar la autosuperación: en esta última ya tendrá una autonomía para desarrollar proyectos de innovación educativa y participar en la formación colaborativa entre colegas.

Esta orientación favorecerá a la armonización del estudio de contenidos disciplinares curriculares; el tratamiento de estrategias didácticas, la valoración, la observación y la reflexión sobre la práctica, así como la colaboración colegiada entre profesores. Desde un aprendizaje significativo, en el cual el profesor se forma un pensamiento reflexivo, crítico que le aleje de un desempeño dogmático e ineficiente; se organiza el proceso de superación y se facilita el desarrollo personal y profesional desde un marco teórico y una práctica renovadora, marcada por la socialización de los resultados de cada profesor acerca de su propio desarrollo y las vías utilizadas para ello.

El sistema educativo en Cuba presta atención a la superación de sus docentes en función de su desarrollo profesional y humano, y con ello promueve la transformación del contexto donde ella tiene lugar. Tal consideración explica la necesidad de acciones de superación encaminadas a prever las carencias y potenciar el desarrollo del sujeto desde todas las actividades que se organicen. Por lo general estas toman como referencia los requisitos exigidos por las funciones que desarrolla; los conocimientos, actitudes, aptitudes y características de los recursos humanos para el desempeño y desarrollo de su personalidad.

Esta idea se asume como base orientadora y guía del proceso de superación de los docentes. En este sentido Alicia Sierra Salcedo, expresó que *“Todo modelo que tenga como objeto la formación del individuo humano, sin dudas, tiene que partir de una concepción sobre la personalidad del individuo como objeto de formación.”* (Sierra, 2004: 57)

Desde esta perspectiva la concreción práctica de esta idea descansa *en que* los sujetos se convierten en el centro de la acción educativa/ formativa de carácter desarrollador de la personalidad y en este sentido debe contribuir al mejoramiento humano y profesional de estos y con ello promover la transformación de la realidad educativa.

Tal consideración –desarrolladora– supone partir del diagnóstico de los sujetos, como punto de partida para definir las acciones que desde un enfoque sistémico, permitan el ascenso gradual y coherente a niveles superiores de desarrollo. La determinación de las necesidades y prioridades que resultan del diagnóstico debe dirigirse, tanto a la determinación de las necesidades como a los mecanismos –potencialidades– para su satisfacción en el propio contexto donde se desempeñan e insertarse de manera orgánica en el propio sistema de trabajo.

En él, la acción formativa y transformadora sobre el sujeto y su formación integral debe contribuir a reconocerse - profesional y socialmente- como profesor, los que se les reconoce, -según Cortina, (2005)- *como docentes en ejercicio con cualidades profesionales y humanas que le permiten enfrentar el proceso formativo*. Estos deben caracterizarse por:

Dominio del modo de actuación profesional relacionado con los contenidos correspondientes. Pues son los encargados de lograr desde el componente académico, la preparación teórica necesaria para la solución de los problemas profesionales en la práctica pre-profesional y la vida diaria con un enfoque interdisciplinario e investigativo. Lo cual exige al profesor el dominio de estrategias pedagógicas que faciliten su actuación didáctica. Incluye por tanto la formación de las capacidades personales y profesionales de los docentes, a través de una serie de conocimientos, destrezas y actitudes que los profesores necesitan para desarrollar la profesión de enseñar.

Experiencia en el desarrollo de la investigación educativa. Supone realizar investigaciones, trabajos de desarrollo y de innovación tecnológica, así como servicios científico-técnicos y de aplicación que contribuyen al desarrollo de la sociedad y al perfeccionamiento de la vida social en su conjunto, hasta llegar a ser reconocido como un alto exponente de la actividad científica

Empleo correcto de las tecnologías de la información. Implica tener desarrolladas habilidades para el uso de los recursos tecnológicos presentes en las instituciones educacionales, reconocer su valor, saber cómo insertarlos en el proceso de enseñanza aprendizaje y su uso como fuente de superación, constituyen saberes imprescindibles de un profesor.

Poseer una alta sensibilidad humana. Se manifiesta en los valores que caracterizan a un educador, que le permita formar en sus estudiantes; valores éticos y morales, convicciones personales, hábitos de conducta y personalidades integralmente desarrolladas, que piensen y actúen creadoramente, aptos para construir la nueva sociedad.

Pero, este docente asume una multiplicidad de funciones para la cual el propio proceso en que está inmerso, también deberá influir en su desarrollo toda vez que él se erige como profesional de excelencia.

En principio, además de ejerce como *profesor* debe ser capaz de enfrentar las demás responsabilidades que tiene en su contexto escolar del nivel educativo en el que labora; así como enfrentar los retos familiares y sociopolíticos que le corresponden y que sus modos de actuación se correspondan con el que exige la profesión y la sociedad: su proyección y modo de actuación es valorada por los demás miembros de la comunidad.

Desde esta perspectiva este profesor deberá prepararse para dirigir los procesos educativos, con una cultura que lo tipifique como profesor de alto valor cognitivo, tecnológico, científico, metodológico y humano. De tal caso la confrontación entre estas exigencias y la realidad individual /grupala de los profesores que se desempeñan, es el punto de partida para determinar las necesidades de superación las cuales pueden estar en el orden: docente, metodológico y científico. Ahora bien la orientación desarrolladora incluye, además, su desarrollo personal y esto informa acerca de su proyección profesional/social, del sentido de pertenencia como profesor, de los valores en su más alta expresión, de las relaciones que crea en el proceso de superación y del desarrollo de la comunicación entre los miembros del colectivo, caracterizados, estos, por el desarrollo de competencias profesionales y por ofrecer soluciones aceptadas a situaciones dadas en los diferentes contextos de actuación -*familia, comunidad, ámbito laboral*-.

Tal especificidad se convierte en referente para la determinación de los objetivos y contenidos del proceso de superación y la perspectivas de desarrollo se concreta a partir de la determinación de los niveles alcanzado en los componentes motivacionales, cognitivos, metacognitivos y cualidades de personalidad, los cuales constituyen ámbitos de desarrollo y por tanto de la influencia del proceso para conseguir el perfeccionamiento de la superación y con ello la calidad del desempeño del profesor.

Luego, estos componentes y ámbitos de desarrollo son también referentes que guían el proceso de diagnóstico, la identificación de las áreas de intervención y por consiguiente la dirección del desarrollo personal profesional que debe propiciarse a los sujetos en el contexto en que se aplique estas relaciones de coordinación, revelan su estructura y funcionamiento como un todo orgánico en el sujeto. La síntesis de estas se representa en la figura que sigue:



Figura 1: Ámbitos o áreas de desarrollo para el diagnóstico y superación de los profesores (Elaborado por el autor)

Tal determinación se justifica en la naturaleza de cada una en relación al desarrollo de la personalidad y su implicación en el ejercicio profesional. La dimensión motivacional está presente durante el ejercicio de la profesión y puede llegar a alcanzar planos superiores cuando son estimuladas. Estas pueden ser ampliadas y enriquecidas, en dependencia no sólo de los motivos, intereses y aspiraciones profesionales, sino también de las particularidades organizativas y proyectivas de la labor que se desarrolla y las posibilidades de realización en correspondencia con la direccionalidad que se le atribuye al desarrollo individual y grupal de los profesores y de la implicación que este tenga en su propia superación.

Lo cognitivo, se concibe como aspecto esencial en la formación de los sujetos que dirigen el proceso de enseñanza aprendizaje y por tanto los contenidos de su desarrollo deben priorizar los aspectos relacionados con el desempeño como profesor; así como otros como el conocimiento de sí mismo, la autovaloración sistemática y la elaboración de proyectos de vida saludables y vinculados a la cultura general.

En el caso del desarrollo dimensión metacognitiva, se incluye el desarrollo de los procesos que permiten orientar, estimular los logros alcanzados, enfrentar los retos y vencer las dificultades. Le permiten al profesional no sólo interpretar y procesar la información, sino usarla para comprender la realidad actual presente en la personalidad de sus estudiantes y modificarla, para vislumbrar las formas óptimas de apropiarse de los contenidos, así como también de entender en cada caso la manera en que el estudiante adquirirá los conocimientos con mayor facilidad y mostrarle ese camino, para servirle de guía en lo académico.

Por tanto, de lo que se trata es de asumir una concepción desarrolladora del proceso que pone atención a la transformación cualitativa y al crecimiento profesional de los profesores, al desarrollo de ideas revolucionarias, abiertas al cambio, de capacidades creativas, pensamiento versátil y divergente, que permita al profesional adaptarse a transformaciones que se presentan y promoverlas e incorporarlas a su razón de actuar en la vida. Dicha concepción desarrolladora presenta un **carácter social, individual, activo y significativo**.

Carácter **social**: Se producen en la interacción entre los sujetos en el proceso de formación, donde tienen lugar la colaboración, el intercambio de criterios, el esfuerzo intelectual, elementos de una actividad compartida que permite cambios tanto en lo cognoscitivo, como en las necesidades y motivaciones del profesor.

Carácter **individual**, cada docente se apropia de la cultura como profesor de una forma particular por sus conocimientos y habilidades previos, sus sentimientos y vivencias, conformados a partir de las diferentes interrelaciones en las que ha transcurrido y transcurre su vida, lo que le da, el carácter irrepetible a su individualidad.

Carácter **activo**: Cuando el sujeto adopta una posición activa en el aprendizaje, esto supone insertarse en la elaboración de la información, en su remodelación, aportando sus criterios en el grupo, planteándose interrogantes, diferentes vías de solución, argumentando sus puntos de vista, etc., lo que le conduce a la producción de nuevos conocimientos o a la remodelación de los existentes.

Carácter **significativo**. Cuando el profesor como parte de su superación, pone en relación los nuevos conocimientos con los que ya posee, las relaciones que pueda establecer entre los conocimientos que aprende y sus motivaciones, sus vivencias afectivas, las relaciones con la vida, con los contextos sociales donde se desarrolla.

Esto debe encontrar expresión concreta en las cualidades de personalidad del profesional que ejerce como profesor, y expresar la mediación lógica entre aspiración socioeducativa –que precisa el modelo de educación donde se inserta laboralmente- la cultura del contexto donde se desarrolla, y las exigencias de su desempeño como profesional de la Educación en correspondencia con la tarea que se le asigna en este marco.

Estas ideas configuran un proceso de superación profesional desarrollador que favorece en los docentes la adquisición, ampliación y perfeccionamiento de manera continua y sistemática de los conocimientos, habilidades básicas y especializadas que se requieren para que ese profesional tenga un mejor desempeño en sus funciones laborales, así como para su desarrollo cultural en general.

CONCLUSIONES

La concepción desarrolladora del proceso de superación profesional supone partir del diagnóstico de los sujetos, como punto de partida para definir las acciones que desde un enfoque sistémico, permitan el ascenso gradual y coherente a niveles superiores de desarrollo

El proceso de superación profesional precisa de una concepción desarrolladora, donde cada docente asuma su preparación como parte de un proceso: cognitivo, cooperante, activo y reflexivo; que conlleve al perfeccionamiento del desempeño del profesor y que le permita, a su vez, formar parte de la dinámica del cambio.

BIBLIOGRAFÍA

- Añorga Morales J., Lazo J. (1994). Proyecto para la Educación del sistema de Educación Avanzada. UASB. Sucre, Bolivia
- Castro Escarrá, OJ. (2012). Una concepción sistémica para la superación del personal docente del Ministerio de Educación. [CD-ROM]. La Habana: Evento Universidad 2012, IV Taller internacional “La formación universitaria de profesionales de la educación”
- Cortina Bover, Víctor M.(2005). El diagnóstico pedagógico en el proceso formativo del profesional de la educación en condiciones de universalización. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “Pepito Tey”. Las Tunas.
- García Navarro, X. y AM. Rivera Olivero. (2012). La Universidad de Ciencias Pedagógicas, su papel en la superación de los docentes de la Educación Especial. [CD-ROM]. La Habana: Evento Universidad 2012, IV Taller internacional “La formación universitaria de profesionales de la educación”
- Lira de Resende, GS. (2008). Propuesta de superación profesional psicopedagógica a distancia, on-line, en el tratamiento de las dificultades de aprendizaje. Ciudad de Habana: Editorial Universitaria.
- Morales González, M. y M. Carballo Barco. (2012). La superación profesional del tutor para el desarrollo de la actividad científica ante los actuales retos de la Educación Superior. [CD-ROM]. La Habana: Evento Universidad 2012, IV Taller internacional “La formación universitaria de profesionales de la educación”
- Sánchez Núñez, J.A. (1996). Formación inicial para la docencia universitaria.--Madrid. (En soporte digital)

- Sierra Salcedo, Regla Alicia. (2004). Modelo teórico para el diseño de una estrategia pedagógica en la educación primaria y secundaria básica.- Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".
- Silvestre, M. (1999) Aprendizaje, Educación y Desarrollo, Editorial Pueblo y Educación, Cuba.
- Silvestre M. y J. (2002) Zilberstein: Hacia una Didáctica desarrolladora. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba.
- Vigotsky L. S. (1987). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Editorial Científico- Técnica. La Habana. Cuba.